

LLEVAR HASTA EL FIN LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL REVISIONISMO

Colección de documentos acerca de la visita
de la delegación del Partido y del Gobierno
de Albania a China

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

**DISCURSO DEL
CAMARADA TENG SIAO-PING,
SECRETARIO GENERAL DEL
COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHINA,
EN EL MITIN EN QUE
LOS OBREROS DE SHANGHAI
OFRECIERON LA BIENVENIDA A LA
DELEGACION DEL PARTIDO Y DEL
GOBIERNO DE ALBANIA**

6 de mayo de 1966

Querido camarada Mehmet Shehu,
Querido camarada Hysni Kapo,
Queridos camaradas de la delegación del Partido y del
Gobierno de Albania,
Camaradas y amigos:

La delegación del Partido y del Gobierno de Albania que preside el camarada Mehmet Shehu ha venido a realizar una visita amistosa a nuestro país y nos ha traído la profunda amistad del pueblo albanés, la cual constituye un gran estímulo para el pueblo chino. Los 650 millones de seres del pueblo chino extienden una sincera y calurosa bienvenida a sus entrañables camaradas de armas. La delegación encuentra en todos los lugares que visita el festivo ambiente de júbilo de las masas, así como una entusiasta ola de unidad y amistad entre los pueblos chino y albanés. Todo esto encarna vívidamente la amistad combatiente del verdadero internacionalismo proletario que existe entre nosotros y testifica plenamente nuestra unidad en la lucha contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo.

El Partido del Trabajo de Albania es un Partido marxista-leninista grande, glorioso y correcto. La República Popular de Albania es un país socialista que adhiere a la dictadura del proletariado, que persevera en el camino de la revolución socialista y que es fiel a la causa revolucionaria del proletariado internacional. El pueblo albanés es un pueblo heroico que no teme a la fuerza bruta ni a las dificultades y que se atreve a luchar y a vencer. Bajo la dirección del Partido del Trabajo de

Albania, el pueblo albanés ha conquistado brillantes éxitos en su revolución y construcción socialistas y ha hecho grandes aportes a la lucha contra el imperialismo, los reaccionarios de los diversos países y el revisionismo contemporáneo.

Todos estos logros se han obtenido bajo la sabia dirección del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania que encabeza el camarada Enver Hoxha, quien, junto con sus íntimos camaradas de armas, ha integrado en forma creadora la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica de la lucha de Albania y de la lucha internacional, y ha formulado una línea y una política correctas, enriqueciendo y desarrollando así el marxismo-leninismo.

Los comunistas y el pueblo de China sentimos una profunda admiración por el consumado espíritu revolucionario de los comunistas y el pueblo de Albania. Los camaradas albaneses se han mantenido firmes e inflexibles ante la amenaza y el chantaje del imperialismo y sus lacayos, librando una lucha de medida por medida. Han desplegado una lucha prolongada y resuelta contra la traidora camarilla yugoslava de Tito. Cuando los revisionistas jruschovistas provocaron una corriente adversa contra el comunismo, contra los pueblos y la revolución, los camaradas albaneses dieron un paso al frente, persistieron en los principios y permanecieron en la primera línea de las filas marxista-leninistas en una lucha irreconciliable y persistente contra los renegados. El Partido del Trabajo de Albania, poniendo en juego el espíritu de la revolución ininterrumpida y a fondo, ha adoptado toda una serie de importantes medidas para la revolucionarización en los terrenos político, económico, militar, cultural e ideológico, así como en

las esferas del Partido y en otros trabajos, y ha desplegado un movimiento de masas en gran escala con la determinación de llevar hasta el fin la revolución socialista. Actualmente, está tomando forma en todos los frentes de Albania un nuevo auge revolucionario. Este espíritu heroico y esta práctica revolucionaria de los comunistas y el pueblo albaneses han sentado un brillante ejemplo para la causa revolucionaria del proletariado internacional y los pueblos del mundo.

¡Camaradas y amigos! La situación actual es muy favorable para la lucha de los marxista-leninistas y los pueblos revolucionarios del mundo contra el imperialismo y el revisionismo contemporáneo. El imperialismo encabezado por los EE.UU., pasa por un proceso de desintegración acelerada. Azotado por las olas revolucionarias de los pueblos de todo el mundo, y especialmente de Asia, Africa y América Latina, el imperialismo norteamericano ha venido sufriendo una derrota desastrosa tras otra y se encuentra en graves apuros. El imperialismo de los EE.UU., a objeto de proseguir su lucha agónica, necesita los servicios del revisionismo contemporáneo. Y éste, con el grupo dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética como su centro, oficia de sostén social del imperialismo internacional y de destacamento especial del imperialismo yanqui para sofocar la lucha revolucionaria de los pueblos, desempeñando un papel que no puede cumplir ninguno de los imperialistas, reaccionarios o renegados revisionistas de viejo cuño.

Nuestro Partido y el Partido del Trabajo de Albania han considerado siempre que, a partir del XX Congreso, el grupo dirigente del PCUS ha venido aplicando una línea revisionista de restauración del capitalismo, capitulación

ante el imperialismo y oposición a la revolución de los pueblos del mundo entero y al marxismo-leninismo. Lo que caracteriza al revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, es su temor al imperialismo, a las masas populares y al marxismo-leninismo. En una palabra, teme que los pueblos y naciones oprimidos hagan revoluciones, ayuda al imperialismo y a todos los reaccionarios a sostener su moribunda dominación y sabotea el movimiento revolucionario de todos los pueblos.

La caída de Jruschov marcó la bancarrota total de la línea revisionista. Desde que los nuevos dirigentes del PCUS llegaron al Poder, algunas personas dicen que ellos han cambiado. Nosotros afirmamos todo lo contrario. Son los mismos y pertenecen al mismo viejo elenco de Jruschov. La línea es la misma, sigue siendo la línea general revisionista formulada en el XX y XXII Congresos del PCUS, la línea de "coexistencia pacífica", "competencia pacífica", "transición pacífica", "Estado de todo el pueblo" y "partido de todo el pueblo"; sigue siendo la línea general de cooperación soviético-norteamericana para la dominación del mundo. El único cambio, de existir, es que ahora practican el jruschovismo sin Jruschov. Comparados con Jruschov, han ido más lejos por el camino del revisionismo, su posición es más débil y, por lo tanto, son más astutos en sus tácticas. Como justamente lo ha señalado el camarada Shehu, "el XXIII Congreso revisionista del PCUS fue una continuación de los XX y XXII Congresos", "un congreso de jruschovismo sin Jruschov" y "un congreso de debilidad y decadencia del revisionismo contemporáneo".

Los verdaderos marxista-leninistas y los materialistas dialécticos consecuentes no deben dejarse confundir, bajo ninguna circunstancia, por las apariencias, sino que deben captar la esencia que se esconde tras las apariencias de las cosas. El XXIII Congreso ha evidenciado aún más que el grupo dirigente del PCUS ha degenerado en enemigo irreconciliable del marxismo-leninismo, en renegado incorregible del movimiento comunista internacional, en saboteador del movimiento revolucionario de todos los pueblos y en cómplice del imperialismo norteamericano.

Nuestro Partido y el Partido del Trabajo de Albania sostienen unánimemente que a fin de oponerse al imperialismo de los EE.UU. es imperativo combatir al revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS. Los marxista-leninistas jamás deben buscar la unidad con él, sino trazar definitivamente una línea de demarcación nítida entre él y ellos mismos en lo político, ideológico y organizativo. No debemos dar muestras de flexibilidad hacia él, sino librar una lucha de principios en su contra. Nunca debemos hacer compromisos con él, sino combatirlo hasta el fin.

Al luchar contra el revisionismo de la II Internacional, Lenin dijo:

"La unidad con el oportunismo es la unidad del proletariado con su burguesía nacional, es decir, la subordinación a ella y la escisión de la clase obrera revolucionaria internacional." También expresó: "Es imposible cumplir las tareas del socialismo, es imposible aglutinar efectivamente a los obreros en escala internacional sin romper de modo resuelto con el

oportunismo y sin explicar a las masas que el fracaso de este último es inevitable.”

El Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, auténticos marxista-leninistas y combatientes revolucionarios proletarios consecuentes, son intrépidos y no temen a ningún demonio. Para ser un revolucionario se debe tener una inflexible posición de principios y un valor indomable y no se debe adoptar absolutamente ni una actitud pragmática ni una actitud ecléctica, es decir, oportunista. Es imposible que exista un camino intermedio en la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo. Sólo cuando los marxista-leninistas dejan de ser vacilantes, cualesquiera sean las circunstancias, pueden conducir la causa de la revolución a la victoria final. Los revisionistas contemporáneos nos difaman acusándonos de “dogmáticos”, “aventureros” y “sectarios”; en el XXIII Congreso del PCUS incubaron otro epíteto más a la moda acusándonos de “revisionistas de izquierda”. De hecho, lo que ellos atacan, es precisamente el marxismo-leninismo, los principios y la firmeza del proletariado, el internacionalismo proletario y la línea revolucionaria del proletariado.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al imperialismo. El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y pueden ser derrotados. Prueba convincente de ello es que el imperialismo yanqui, aparentemente un coloso, ha recibido golpes apabulladores de parte del pueblo vietnamita. En contraste con los revisionistas contemporáneos que temen al imperialismo, nosotros, los marxista-leninistas, no sólo no le tememos sino que lo despreciamos y nos atrevemos a emprender

contra él una lucha medida por medida. Si, como el grupo dirigente del PCUS, temiéramos al imperialismo, entonces lo seguiríamos inevitablemente en su sometimiento a la presión imperialista y tomaríamos el camino de no atrevernos a combatir al imperialismo y a no continuar la revolución.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al revisionismo. El revisionismo también es un tigre de papel y es totalmente posible derrotarlo. Al principio, Jruschov se daba muchos aires de importancia y enseñaba los colmillos. Pero no le temimos; emprendimos luchas contra él y lo derrotamos. Cada generación de revisionistas es más débil que la anterior; el actual grupo dirigente del PCUS es mucho más endeble que Jruschov, y existe menos razón aún para temerle. El revisionismo tiene miedo al imperialismo. Quien tema al revisionismo está condenado a sentir miedo del imperialismo. Incluso si se temiera al cómplice del imperialismo, sería imposible oponerse firmemente a este último. Si nos sometíamos a la presión del revisionismo y bailáramos al compás que nos dicte su bastón de mando, nos deslizaríamos inevitablemente por un camino que nos apartaría del marxismo-leninismo.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos a la guerra. El imperialismo recurre a la guerra para amenazar y hacer frente a los pueblos revolucionarios. Como teme a la guerra, el revisionismo contemporáneo, cuyo centro es el grupo dirigente del PCUS, también la utiliza para intimidar a los pueblos revolucionarios. Practica una política de capitulacionismo y apaciguamiento ante el imperialismo, se opone y socava las luchas re-

volucionarias de todos los pueblos e intenta sofocar todas las guerras revolucionarias. Sus acciones sólo estimulan la agresión imperialista y agravan el peligro de que el imperialismo desencadene una guerra. Los marxista-leninistas procedemos precisamente al contrario. Confiamos firmemente en el poderío de las masas populares y nos apoyamos resueltamente en la guerra popular para derrotar cualquier guerra contrarrevolucionaria que desate el imperialismo. Son los imperialistas, y no nosotros, quienes desean la guerra, y de nada sirve sentir temor. Si se teme a la guerra, no habrá otra alternativa que deponer las armas y rendirse al imperialismo. Si se teme a la guerra no habrá otra alternativa que negarse a apoyar la lucha revolucionaria de los diversos pueblos e, incluso, socavar sus guerras revolucionarias, traicionando el internacionalismo proletario.

Los verdaderos marxista-leninistas y los combatientes revolucionarios proletarios consecuentes no tememos al aislamiento. Los imperialistas norteamericanos quieren aislarnos y lo mismo desea hacer el grupo dirigente revisionista del PCUS. Ambos están reuniendo monstruos de todas las especies para montar una "santa alianza" contrarrevolucionaria, con la intención de aislar a China, a Albania, a todos los partidos marxista-leninistas, a todos los marxista-leninistas y a todas las fuerzas revolucionarias del mundo. Ni tememos que nos aislen ni jamás estaremos aislados. Marx y Engels no temieron ser aislados, lo mismo que Lenin y Stalin, puesto que no estaban solos. En comparación con los tiempos de Marx y Engels o con los de Lenin y Stalin, actualmente la causa revolucionaria del proletariado internacional se ha desarrollado en gran medida y las filas de los marxista-leninistas se han engrosado considerablemente. Los marxista-leninis-

tas representan la tendencia de la historia e interpretan la voluntad del proletariado y de la abrumadora mayoría de la población mundial. Junto a nosotros están los pueblos que constituyen más del 90 por ciento de la población mundial. Los imperialistas y los revisionistas están divorciados de los pueblos y se oponen a ellos diametralmente. Los que están realmente aislados son los imperialistas y los revisionistas. ¿A qué se debe que el grupo dirigente revisionista del PCUS clame por una "acción conjunta"? Se debe a que está pavorosamente solo y quiere que le ayudemos a salir de su aislamiento engañando a las masas populares. Cualesquiera sean las circunstancias, no emprenderemos ninguna "acción conjunta" con él, no lo embelleceremos, no le daremos ninguna ayuda, ni siquiera una paja.

Con el fin de aislar al máximo al imperialismo norteamericano y asestarle los golpes más duros posibles, hemos abogado constantemente por la formación de un frente único internacional contra él y sus lacayos. El camarada Mao Tse-tung emitió el siguiente llamamiento:

"Los pueblos de los países del campo socialista deben unirse, los pueblos de los diversos países de Asia, Africa y América Latina deben unirse, todos los pueblos de los diversos continentes deben unirse, todos los países amantes de la paz y todos los países sometidos a la agresión, control, intervención y humillación de los EE.UU. deben unirse. Todos ellos deben formar el más amplio frente único de oposición a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano, en salvaguardia de la paz mundial."

Este es el frente único que queremos formar. Dicho frente único tiene como base la gran unidad de todos los

pueblos revolucionarios del mundo y por ende es el frente único más amplio, y no uno estrecho. Debe persistir en una auténtica línea revolucionaria que refleje las aspiraciones de todos los pueblos revolucionarios del mundo y, por lo tanto, es el frente más genuino, no uno falso. Es un frente único contra el imperialismo norteamericano. Naturalmente que el grupo dirigente del PCUS no puede ser incluido en este frente, ya que no sólo no se opone al imperialismo norteamericano sino que también le sirve en forma activa. Si este frente único incluyera a un cómplice del imperialismo yanqui, ¿acaso no podría incluir también al propio imperialismo yanqui?, ¿el frente único contra los EE.UU. no se transformaría en un frente único con los EE.UU.? Esto es absolutamente inadmisibile. No nos podemos unir ni con el imperialismo norteamericano ni con su cómplice, el grupo dirigente del PCUS; sólo nos podemos unir con los revolucionarios y con todos aquellos que se oponen al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Debemos unirnos con todas las fuerzas del mundo que sean susceptibles de ser unidas, apoyar y prestar ayuda a la lucha de liberación de todos los pueblos, acosar al imperialismo norteamericano y sus lacayos, y esforzarnos por conquistar la victoria de la lucha revolucionaria de todos los pueblos y naciones oprimidos.

En la actualidad, la lucha revolucionaria de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo y sus lacayos ha entrado en una nueva fase. Todos los marxista-leninistas están siendo templados en la impetuosa tormenta de la lucha de clases a escala internacional. Las tareas que enfrentan los marxista-leninistas y todos los pueblos revolucionarios del mundo son gloriosas y arduas. Debemos oponernos con decisión al imperialismo yan-

qui, enemigo común de los pueblos del mundo, oponernos resueltamente al revisionismo contemporáneo, que tiene al grupo dirigente del PCUS como centro, e impulsar la causa revolucionaria del proletariado internacional y de los pueblos del mundo.

¡Camaradas y amigos! Enarbolando la gran bandera roja del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Tse-tung, el Partido Comunista de China y el pueblo chino están impulsando vigorosamente los tres grandes movimientos revolucionarios: la lucha de clases, la lucha por la producción, y la experimentación científica. Todos nuestros cuadros y las masas de obreros, campesinos y soldados han emprendido una entusiasta campaña para estudiar las obras de Mao Tse-tung; consideran el pensamiento de Mao Tse-tung como la guía suprema para todo su trabajo. Para consolidar y darle un mayor desarrollo a la dictadura del proletariado y al sistema socialista, así como para impedir la restauración del capitalismo, estamos profundizando la revolución socialista en el frente político, particularmente, en el frente ideológico y cultural, a la par que la continuamos en el frente económico. Sólo llevando hasta el fin la revolución socialista en todos los frentes será posible asegurar la victoria total de la causa socialista y crear las condiciones para la futura transición al comunismo.

La amistad y unidad que existen entre los Partidos y pueblos de China y Albania, y entre los dos países se basan en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Nuestros dos Partidos están totalmente de acuerdo en defender y desarrollar el marxismo-leninismo, en sostener la causa revolucionaria mundial del proletariado, en perseverar en la lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. y contra el revisionismo con-

temporáneo, centrado alrededor del grupo dirigente del PCUS, en persistir en la revolución y construcción socialistas, en consolidar el sistema socialista y en impedir la restauración del capitalismo, en poner la política en el primer lugar en todo trabajo y en practicar la línea de masas. A fin de conquistar la victoria de la causa común, siempre nos apoyaremos y nos ayudaremos mutuamente, combatiremos y avanzaremos hombro a hombro.

¡Viva el Partido del Trabajo de Albania encabezado por el camarada Enver Hoxha!

¡Vivan la gran amistad y la unidad combatiente entre China y Albania!

¡Viva la gran unidad revolucionaria de todos los pueblos del mundo!

¡Viva el invencible marxismo-leninismo!